

Formación y acompañamiento integral a los voluntarios profesionales internacionales



Freddy López Villavicencio¹

Universidad Politécnica Salesiana

flopez@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-0464-5490>

María Anaís Leguizamó Bohórquez²

Universidad Politécnica Salesiana

mleguizamo@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-0900-410X>

Xavier Merchán Arízaga³

Universidad Politécnica Salesiana

xmerchan@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-3800-1784>

- 1 Docente de la Universidad Politécnica Salesiana en Área de Razón y Fe, la carrera de teología, formación Bíblica- Teológica de los laicos y la gestión de proyectos comunitarios. Licenciado en Filosofía y Estudios Religiosos; Licenciado en Teología. Magíster en Docencia Universitaria, Magíster en Desarrollo Local con mención en movimientos sociales, Master en Planificación de Proyectos de Desarrollo Rural y Gestión Sostenible Candidato a Dr. en Teología.
- 2 Docente del Área Razón y Fe de la Universidad Politécnica Salesiana, Sede Cuenca. Magíster en Ciencias de la Educación. Magíster en Teología. Dra en Teología.
- 3 Licenciado en ciencias de la educación. Magíster en desarrollo Local. Doctor en ciencias pedagógicas. Director de las carreras de educación de la Universidad Politécnica Salesiana.

Introducción

La importancia del presente artículo radica en la reflexión y valoración de la capacidad de donación, generosidad y servicio del joven universitario de la Universidad Politécnica Salesiana quien en su camino formativo no solo se ha capacitado en su profesión, sino que también se ha abierto a la experiencia de militancia en los grupos del Asociacionismo Salesiano Universitario (ASU) en los cuales ha experimentado diferentes momentos de formación, acompañamiento y servicio. Con esta experiencia gradual al finalizar sus estudios tiene la oportunidad de servir con su profesión y su vocación cristiana en contextos internacionales.

En una sociedad que privilegia el individualismo, el voluntariado propone la solidaridad, el aporte a la comunidad y el crecimiento personal integral a través del servicio. En el presente artículo se evidenciará lo mencionado dando a conocer el proceso de formación, acompañamiento, testimonios y vivencias de jóvenes profesionales voluntarios internacionales.

Voluntariado universitario

Para comprender el significado y sentido del voluntariado Juvenil Salesiano Universitario, es importante reconocer algunos conceptos básicos como el sentido de las misiones en la Iglesia, su relación con el voluntariado y su desarrollo al voluntariado universitario.

Significado de las Misiones en la Iglesia católica

Las misiones en la Iglesia católica representan una respuesta al mandato evangélico de llevar la Buena Nueva a todos los pueblos (Mateo 28:19-20). Desde los primeros tiempos del cristianismo, las misiones han sido un medio fundamental para la evangelización y la promoción del desarrollo integral de las comunidades. A través del compromiso con la fe y la caridad, los misioneros han trabajado en la educación, la salud y

la justicia social, siguiendo el ejemplo de Jesucristo (Congregación para la Evangelización de los Pueblos, 2020).

Las misiones no solo buscan la conversión religiosa, sino también la promoción humana, respondiendo a las necesidades materiales y espirituales de las comunidades marginadas. En este sentido, la Iglesia impulsa el voluntariado misionero como una forma de servicio que fortalece la fraternidad y el compromiso con los más necesitados (Juan Pablo II, 1990).

El voluntariado: concepto e historia

El voluntariado se define como la acción desinteresada de una persona que, por decisión propia, se compromete a realizar actividades en beneficio de la sociedad sin recibir remuneración económica (ONU, 2021). Históricamente, el voluntariado ha estado presente en diversas culturas y tradiciones religiosas, evolucionando desde la asistencia caritativa en la Edad Media hasta la consolidación de organizaciones no gubernamentales en el siglo XX (Martínez, 2018).

En el contexto moderno, el voluntariado se ha diversificado en distintas áreas como la educación, la salud, el medio ambiente y la ayuda humanitaria. Su impacto no solo beneficia a las comunidades receptoras, sino también a los voluntarios, ya que fomenta el desarrollo personal, el sentido de solidaridad y la responsabilidad social (Wilson y Musick, 2020).

A juicio de los autores de este artículo, para la Iglesia, el voluntariado se relaciona estrechamente con su sentido misional, de llevar la buena noticia a los distintos lugares y en diversos contextos, donde se requiere hacer presente el mensaje del evangelio. Así, el trabajo del voluntario no es el sentido simple de un servicio social, sino el compromiso por la construcción del reino de Dios, que se traduce en justicia, solidaridad, misericordia, amor, entrega, donación.

El voluntariado juvenil salesiano

Una vez comprendido el sentido del voluntariado, como parte de la expresión misionera de la iglesia; el voluntariado juvenil salesiano, surge de la espiritualidad de San Juan Bosco, quien promovió la educación y el acompañamiento de la juventud como un medio de transformación social (Braido, 2019). En la actualidad, esta forma de voluntariado se manifiesta en diversas iniciativas donde los jóvenes asumen un papel activo en la evangelización y el desarrollo comunitario, en las diversas obras y presencias salesianas.

Este tipo de voluntariado se inspira en el servicio misionero de los primeros salesianos, que dejan su Tierra Italia y llevan la misión salesiana a los distintos continentes, llevando el evangelio a los jóvenes, desde la pedagogía salesiana, caracterizada por el sistema preventivo basado en la razón, la religión y el amor (Lemoyne, 1848).

Con el desarrollo del voluntariado juvenil, dentro de la Pia Sociedad de San Francisco de Sales, llamada congregación salesiana, se difunde en varias de las inspectorías salesianas, siendo una experiencia muy fuerte en la del Ecuador.

Esta experiencia, de los Salesianos en el país, ha cumplido más de 50 años, abriendo un mundo de posibilidades para que los jóvenes voluntarios participen en actividades como misiones rurales, oratorios festivos, apoyo educativo, servicio a los proyectos de niños trabajadores y de la calle, proyectos de desarrollo social en comunidades indígenas y shuar, promoviendo valores de solidaridad y servicio.

El voluntariado salesiano universitario

En la Universidad Politécnica Salesiana (UPS), el voluntariado salesiano universitario es una experiencia formativa que complementa la educación académica con el compromiso social. Inspirado en el carisma salesiano, este voluntariado brinda a los estudiantes la oportunidad de

involucrarse en proyectos que benefician a comunidades vulnerables, fomentando la responsabilidad social y el liderazgo ético, una experiencia que nace con la misma universidad en 1994, y que es heredera de la experiencia de la Inspectoría Salesiana del Ecuador, como se reconoce en el cuaderno de reflexión No. 18 titulado “Orientaciones Para la Pastoral de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador” y en las diversas publicaciones de su web como la de (Universidad Politécnica Salesiana, 2022).

Los voluntarios universitarios de la UPS, antes de iniciar el programa de voluntariado de un año nacional o intencional, impulsado por la inspectoría Salesiana del Ecuador, viven experiencias de formación continua y especializada y de servicio, dentro de los grupos Asociativos Salesianos universitarios (ASU), que van desde fines de semana, de manera continua a lo largo del año, como de experiencias en comunidades en situaciones de vulnerabilidad, bajo el programa de vinculación con la sociedad de la universidad, en actividades como programas de alfabetización, nivelación, acompañamiento a niños y jóvenes en situación de riesgo, brigadas de salud, instalación y formación de biodigestores, sistemas de purificación de agua para consumo humano, instalación o mantenimiento de computadores en escuelas rurales, proyectos de emprendimiento social... Estas experiencias permiten a los estudiantes aplicar sus conocimientos en contextos reales, fortaleciendo su vocación de servicio y su identidad salesiana (Rodríguez y Gómez, 2021).

Cuando los universitarios deciden iniciar la preparación para asumir el voluntariado profesional, debe seguir un proceso de acompañamiento que dura al menos un año antes, donde se le asigna un acompañante espiritual, quién apoya su formación bíblico-teológica, de maduración vocacional y opción hacia el voluntariado profesional; terminando con una experiencia de vivencia dentro de una comunidad salesiana, donde se les permite vivenciar el clima de comunidad, la oración y la vida fraterna.

El voluntariado juvenil salesiano, de un año, ya sea en espacio nacional o hacia comunidades fuera de territorio ecuatoriano, en la UPS, es ya un voluntariado profesional, responde a la formación del profesional

con conciencia social, con capacidad de comprometerse en la construcción de una sociedad más humana; es una expresión tangible del compromiso con la educación y la transformación social. A través de este servicio, los jóvenes no solo contribuyen al bienestar de las comunidades, sino que también enriquecen su formación personal y profesional, consolidando los valores del humanismo cristiano y la solidaridad.

Itinerario de formación de los voluntarios internacionales

El seguimiento a Jesús es una opción de vida en la que el discípulo se esfuerza hacer realidad en su existencia el proyecto de Jesús, la construcción del Reino, resumido de una manera precisa en las bienaventuranzas (Mt. 5,1-11/ Lc. 6,20-23). Schókel, 1997). En las que Jesús recalca el servicio de manera especial a los pobres a nivel económico y existencial de aquellos que se encuentran en las periferias de los campos y ciudades de nuestro continente y el mundo.

El papa Francisco lo expresa en estas palabras: “Mira los brazos abiertos de Cristo crucificado, déjate salvar una y otra vez. Y cuando te acerques a confesar tus pecados, cree firmemente en su misericordia que te libera de la culpa” (Francisco, 2019). Con un corazón limpio sin segundas intenciones, sin cálculos únicamente económicos, sino por el contrario buscan a las personas para amarlas para servirles, para cumplir con su proyecto de vida. El mismo que se materializa en un mundo que está en continuo conflicto porque existen personas, hombres y mujeres que están dispuestos a trabajar por la paz como una acción profundamente cristiana, una paz que brota como fruto de la justicia:

Es un compromiso concreto desde la fe para la construcción de una sociedad nueva, es vivir en medio del mundo y de la sociedad para evangelizar sus diversas instancias, para hacer crecer la paz, la convivencia, la justicia, los derechos humanos, la misericordia, y así extender el Reino de Dios en el mundo. (Francisco, 2019)

La misión de Jesús es y continúa siendo la de los cristianos:

Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido para que dé la buena noticia a los pobres, me ha enviado a anunciar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos, para proclamar el año de gracia del Señor (Lc. 4,18-20). (Escuela Bíblica y Arqueológica de Jerusalén, 2019)

Para esta misión el discípulo, el misionero, el voluntario internacional, cuenta con la fuerza del Espíritu Santo porque ha sido ungido, amado, elegido por Cristo para ser portador de la buena noticia.

Para esta misión siempre nueva y actual que incluye una gran responsabilidad, es fundamental la formación de los jóvenes quienes van a donar su vida en el servicio a las comunidades especialmente a los jóvenes de Perú y Bolivia, países a los que han sido enviados nuestros voluntarios profesionales de la Universidad Politécnica Salesiana por la Inspectoría Sagrado Corazón de Jesús del Ecuador. La formación que han recibido se la puede sintetizar en tres niveles fundamentales: formación humana con las materias propias del área Razón y Fe, pertenencia a los grupos ASU con su proceso de formación propio en la identidad y el carisma salesiano con experiencia de servicio a las comunidades vulnerables; y la formación bíblica, espiritual y teológica específicas para el desarrollo del voluntariado.

- Materias de formación humana integral del Área Razón y Fe.

La Universidad Politécnica Salesiana tiene un currículo que integra las materias de formación humana: Antropología Filosófica Teológica, Ética, Vida y trascendencia y Pensamiento Social de la Iglesia en todas sus carreras. Estas se fundamentan en:

Antropología Filosófica Teológica parte de la conceptualización del hombre, aborda la creación del universo desde la perspectiva científica, bíblica y teológica. Analiza las concepciones del ser humano en las diferentes culturas y contextos en tres grandes bloques: el hombre oriental, hombre occidental y el hombre latinoamericano; cada uno con sus expresiones ricas en valores y sentido. Luego de avanza hacia el análisis crítico

de las diferentes visiones antropológicas actuales haciendo hincapié en la unicidad del ser humano a quien se lo presenta como un ser integral único, irrepetible y trascendente.

Ética aborda la formación en valores como expresión personal y cultural del ser humano que tiene libertad y capacidad de optar, de asumir los valores no como una imposición cultural, moda o novedad, sino como una opción de vida permanente. Parte de la conceptualización de la moral, ética, valores y opciones personales para buscar la verdad, para crear una cultura basada en el respeto a la vida y la dignidad de la persona como ser integral.

Vida y Trascendencia analiza las expresiones de la espiritualidad como una condición antropológica, un elemento esencial de la existencia humana, respetando los diferentes credos. Profundiza en la espiritualidad cristiana con sus exigencias y concluye con la vida de Don Bosco, sus retos decisiones y opción fundamental por los jóvenes especialmente los más necesitados.

Pensamiento social de la Iglesia es espacio de aplicación de lo aprendido en actividades de reflexión, análisis crítico y en un servicio comunitario corto de hasta 20 horas. Se inicia con la conceptualización del Pensamiento Social de la Iglesia, el análisis de la problemática socio-política y económica, la vivencia de los líderes sociales y su ejemplo de acción para transformar la realidad de su tiempo y la formas de aplicar los principios sociales de la iglesia a la realidad.

Adicionalmente los voluntarios internacionales deben cumplir con:

Pertenencia a los grupos del Asociacionismo Salesiano Universitario/ ASU. Los voluntarios internacionales son fruto de un proceso de crecimiento en los grupos ASU, concretamente de los grupos: Terranova, Alpha fuerza espiritual y ASU TAP, en Cuenca.

Los grupos ASU son espacios dinámicos donde los estudiantes de la universidad pueden desarrollar tus talentos, aprender nuevas habilidades

y compartir sus pasiones con otros estudiantes. (Universidad Politécnica Salesiana, 2025). Su finalidad es:

Ofrecer a los estudiantes de la Universidad Politécnica Salesiana un ambiente de amplia acogida, propicio para que sean sujetos y protagonistas de su crecimiento humano y cristiano, con voluntad y capacidad de incidencia en su entorno institucional, social y eclesial. (Reglamento General Del Asociacionismo Salesiano Universitario, 2021)

Existe un espacio para todos quienes deseen ser parte de un grupo, para hacer lo que los apasiona con sus pares. En la actualidad existen un buen número de grupos, en Cuenca 44, Quito 44 y Guayaquil 45 ciudades en las que se encuentran las sedes de la universidad. Los ASU son reconocidos por el Consejo Superior de la Universidad Politécnica Salesiana, estos grupos se organizan en diversas áreas de acción, como: cultura, académica, comunicacional, pastorales, deportivos.

Los voluntarios internacionales han sido parte activa de los grupos ASU que es el ambiente en el que han desarrollado sus habilidades, destrezas, liderazgo y capacidad de servicio a la comunidad. Es en este ambiente en el que han desarrollado la capacidad de servicio mediante los proyectos de vinculación a la sociedad desarrollados en la amazonia en la Provincia de Morona Santiago, en Loja y comunidades andinas.

Los voluntarios internacionales han sido parte activa de estos grupos: Karina Chica grupo Terranova, María Isabel Cordero y Francisco Coronel Grupo Alpha Fuerza espiritual, Xavier Sicha grupo ASU TAP.

Así lo expresan los voluntarios luego de su experiencia de servicio. La motivación fundamental para Karina fue el servicio, ella cree que el 90 % de su decisión para realizar la experiencia del voluntariado internacional estuvo motivada por la pertenencia al grupo ASU Terranova:

Estuve en uno de los grupos sociopolíticos pastorales y el haber entrado en contacto con las realidades de los sectores vulnerables me hizo decir que sí al voluntariado. Se necesitan muchas manos para la ayudar, la comunidad sigue necesitando. Las chicas de la comunidad se sienten inspiradas

por el hecho de ser una mujer profesional... espero que sigan teniendo ese contacto con más mujeres, así que sigan yendo más voluntarias, que les sigan mostrando que sí se puede ser algo más que una ama de casa. Había papás que me ponían como ejemplo, decían a sus hijas, así como la señorita, tú puedes llegar a ser profesional. (López Freddy, 2025)

Para Francisco Coronel, el haber pertenecido al grupo ASU, Alpha fuerza espiritual, y desarrollar los proyectos de vinculación con la sociedad entrando en contacto con las personas de las comunidades campesinas de la Amazonía ecuatoriana, le permitió contar con experiencia para poder trabajar con las comunidades amazónicas del Perú y realizar las asambleas, trabajar con la comunidad, es bonito llegar a la comunidad. Xavier Sicha, por su parte expresa que:

Me sentí muy apoyado por la universidad, siempre tuve charlas, formación, los momentos de oración ayudan a mantener la fe, los momentos de fe son cuando estas bien porque te acuerdas de Dios y sientes conexión con él sin una necesidad (López Freddy, 2025).

Formación personal. Con la finalidad de capacitar a los voluntarios en el ámbito bíblico, espiritual y teológico, se brindaron procesos de formación en los siguientes temas: introducción al Antiguo Testamento, Evangelios, Cristología y Mariología. Estos han sido los procesos de formación que desde la universidad se ha brindado a los jóvenes voluntarios quienes expresan que ha sido de gran utilidad para el desarrollo de su trabajo en la evangelización, grupos juveniles y el acompañamiento en el oratorio.

Al consultarlos sobre la calidad de la formación, los jóvenes que terminaron el voluntariado supieron manifestar:

Lo veo muy buena en lo que es el acompañamiento y la preparación, porque sí hubo constancia. (Karina Chica)

Tuvimos la formación en Espiritualidad, Cristología, toda la formación se nos ha dado fue muy necesaria porque no sabemos a dónde nos vamos, con quién nos encontramos y de qué forma nos van a necesitar. Es necesario

llevarnos la mayor cantidad de conocimientos para poder compartir, en los encuentros juveniles con los chicos, puesto que prácticamente, con verónicas, nos encargamos de la pastoral juvenil de la parroquia de San Lorenzo. (Francisco Coronel)

La oración y la formación sirvió mucho para poder realizar las actividades asignadas y mantenerse conectado con Dios, no solo confiar en Dios, sino mantener esa conexión con él. (López Freddy, 2025)

Acompañamiento espiritual e integral

Es el proceso a través del cual una persona camina junto a otra en una circunstancia puntual o durante un período de tiempo determinado con el objetivo de encaminarle hacia una meta definida partiendo de su realidad existencial. En esta presencia compartida el acompañante y el acompañado se dedican tiempo de calidad en el que quien acompaña, escucha, ayuda, genera un clima de empatía y cercanía y el acompañado en una actitud de apertura comparte sus inquietudes, se abre a las sugerencias, tiene confianza al abrirse a un diálogo sincero, amistoso, respetuoso y confiable.

En el caso del acompañamiento integral previo a la experiencia del voluntariado internacional se abre un espacio de al menos un año para generar esta experiencia de acompañamiento como estrategia y herramienta de ayudar al acompañado en su propio autoconocimiento, autovaloración, discernimiento, sentido de vida y vocación de servicio para prepararlo hacia una experiencia de servicio y crecimiento humano y cristiano.

El papel del acompañante es crucial, sus características humanas deben ser sólidas y acompañadas de manifestaciones de armonía y respeto como lo menciona el Santo Padre Francisco (2013) en su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (EG) que menciona:

Más que nunca necesitamos de hombres y mujeres que, desde su experiencia de acompañamiento, conozcan los procesos donde campea la

prudencia, la capacidad de comprensión, el arte de esperar, la docilidad al Espíritu, para cuidar entre todos a las ovejas que se nos confían de los lobos que intentan disgregar el rebaño [...] Sólo a partir de esta escucha respetuosa y compasiva se pueden encontrar los caminos de un genuino crecimiento, despertar el deseo del ideal cristiano, las ansias de responder plenamente al amor de Dios y el anhelo de desarrollar lo mejor que Dios ha sembrado en la propia vida. (EG 171)

El acompañado y en este caso el candidato a realizar el voluntariado es una persona joven, que está en proceso de construcción de su vida, llega cargado de ilusiones y expectativas; la experiencia que se le propone sale de las vividas con anterioridad y en medio de sus rasgos constitutivos se debate entre sus luces y sus sombras frente a lo cual el acompañante debe tener una presencia activa de reconocimiento de las mismas para ayudarlo en su proceso de discernimiento correcto con una actitud de cercanía compasiva y bondadosa. En la misma *Evangelii Gaudium*, Francisco menciona:

La propia experiencia de dejarnos acompañar y curar, capaces de expresar con total sinceridad nuestra vida ante quien nos acompaña, nos enseña a ser pacientes y compasivos con los demás y nos capacita para encontrar las maneras de despertar su confianza, su apertura y su disposición para crecer. (EG 172)

Acompañamiento y construcción personal

La experiencia del acompañamiento permite realizar una retrospectiva de la vida del acompañado, así como, una introspección para confrontarse consigo mismo: su historia, raíces, origen, fundamentos, experiencias, frustraciones, aciertos, formación, cultura, tradiciones, sueños y en fin sus motivaciones. El acompañamiento está encaminado a un encuentro consigo mismo, a la identificación de debilidades y fortalezas como elementos constitutivos de una vida en camino y cambio permanentes.

El acompañante debe tener la habilidad y el arte de motivar en su acompañado sobre la importancia de la autovaloración, del reconocimiento

de las fortalezas adquiridas en la senda recorrida y de la importancia de las experiencias vividas, aunque entre ellas haya las que en su momento no fueron adecuadas, pero, que en el transcurso del tiempo se puede apreciar las bondades que trajeron a la persona. Así lo mencionó Víctor Frankl (2015) al decir: “Al hombre se le puede arrebatarse todo, salvo una cosa: la libertad humana ¡la libre elección de la acción personal ante las circunstancias para elegir el propio camino!” (p. 96). Ahí radica la importancia de un acompañamiento asertivo ir desde las raíces de la vida hasta su proyecto de trascendencia e infinitud.

Acompañamiento y vocación de servicio

El acompañamiento previo al voluntariado internacional busca reafirmar en el acompañado su deseo de abrirse y darse a comunidades no conocidas, pero que en una manifestación de fe y confianza en Dios serán los contextos donde él o ella vivirán experiencias fundantes y determinantes para su existencia que le permitirán aportar en esas latitudes con sus cualidades, conocimientos, formación, deseos y ánimo de servir.

Quien tiene la inquietud del servicio se caracteriza por su generosidad, su sensibilidad e inquietud frente a las diferentes circunstancias sociales y comunitarias que las aquejan.

El Santo Padre Francisco (2020) en su encíclica *Fratelli Tutti* exhorta de la siguiente manera: “¿Nos inclinaremos para tocar y curar las heridas de los otros? ¿Nos inclinaremos para cargarnos al hombro unos a otros? Este es el desafío presente, al que no hemos de tenerle miedo” (FT 70). Y efectivamente ya lo dijo Jesús: “No hay temor en el amor; sino que el amor perfecto expulsa al temor” (1Jn 4,18). El acompañamiento tiene como objetivo llevar al acompañado a una experiencia de amor misericordioso capacitado para aportar en la comunidad su vida en sentido de servicio.

Acompañamiento y proyecto de vida

El acompañamiento es el ambiente propicio para reflexionar sobre el deseo que tiene el acompañado sobre sus proyecciones vitales y existenciales. ¿Hacia dónde conducirse? ¿Qué hacer con las inquietudes de servicio y ayuda a los demás? ¿Cómo canalizar sus sueños y expectativas para aventurarse a una experiencia totalmente nueva?

El acompañamiento permite iluminar la importancia gradual de los objetivos de la vida; las metas a corto, mediano y largo plazo, para esto una visión antropológica holística es de gran ayuda y la relación empática entre el acompañante y el acompañado es de suma importancia para orientar las acciones a seguir en la gradualidad del tiempo.

El acompañamiento y sentido de vida implica un reconocimiento de las habilidades, de las capacidades, de los talentos que el acompañado tiene para potencializarlos en la experiencia del voluntariado y de la vida. El Santo Padre Francisco (2019) menciona en la Exhortación Apostólica post-sinodal *Christus Vivit* (CV):

La juventud, fase del desarrollo de la personalidad, está marcada por sueños que van tomando cuerpo, por relaciones que adquieren cada vez más consistencia y equilibrio, por intentos y experimentaciones, por elecciones que construyen gradualmente un proyecto de vida. En este período de la vida, los jóvenes están llamados a proyectarse hacia adelante sin cortar con sus raíces, a construir autonomía, pero no en solitario. (CV 137)

El acompañamiento en sentido de proyecto de vida se orienta, por tanto, a discernir las múltiples opciones en favor del desarrollo de la vida de la manera más idónea; sobre todo en esa meta a corto o mediano plazo como es el voluntariado internacional.

Acompañamiento y espiritualidad

El acompañamiento integral busca encaminar al acompañado no solo a experiencias antropológicas y existenciales; sino también a remover

y cultivar su espiritualidad o vida interior. Encaminarlo hacia un encuentro con sus valores, pasiones e inspiraciones tomando en cuenta la importancia de su sentido de vida, sus motivaciones y creencias fundamentales. Es la oportunidad para hablar sobre la vocación y el servicio que estarán presentes a lo largo de la experiencia del voluntariado

El acompañamiento es la oportunidad de reflexionar sobre la necesidad de la integración entre fe y vida, fe y servicio, fe y ética. Es importante aprovechar la energía juvenil, su gran capacidad de bondad y solidaridad para encaminar estas actitudes hacia el servicio como manifestación del amor a Dios y al prójimo en un ambiente de gratitud por la vida y por todo lo que ella implica.

El Santo Padre Francisco corrobora en *Evangelii Gaudium* lo mencionado de la siguiente manera:

Cabe reconocer que, en el contexto actual de crisis del compromiso y de los lazos comunitarios, son muchos los jóvenes que se solidarizan ante los males del mundo y se embarcan en diversas formas de militancia y voluntariado. Algunos participan en la vida de la Iglesia, integran grupos de servicio y diversas iniciativas misioneras en sus propias diócesis o en otros lugares. ¡Qué bueno es que los jóvenes sean «callejeros de la fe», felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la tierra! (EG 106)

Cultivar expresiones de una espiritualidad cultivada como la fe, la alegría, el servicio, la coherencia entre el pensar, el sentir y el actuar tributan y contribuyen a una existencia con sentido, con satisfacción, con trascendencia y ayudan a fortalecer la vida en todos sus matices y expresiones. Dice el Papa Francisco (2019) en su Exhortación Apostólica Post Sinodal *Christus Vivit*: “Enamorados de Cristo, los jóvenes están llamados a dar testimonio del Evangelio en todas partes, con su propia vida” (CV175). De ahí radica la importancia del acompañamiento integral que ayuda al desarrollo de la espiritualidad pues, el acompañante camina junto al acompañado no solo en una experiencia humana en toda la amplitud de la palabra sino, que lo motiva a que su vida de fe y

sus creencias se encarnen una realidad que recibirá su aporte y a la vez él o ella en una actitud de apertura al Trascendente vivirá en una continua construcción acertada encaminada desde lo sencillo y cotidiano a la plenitud.

Acompañamiento espiritual e integral

Es el proceso a través del cual una persona camina junto a otra en una circunstancia puntual o durante un período de tiempo determinado con el objetivo de encaminarle hacia una meta definida partiendo de su realidad existencial. En esta presencia compartida el acompañante y el acompañado se dedican tiempo de calidad en el que quien acompaña, escucha, ayuda, genera un clima de empatía y cercanía y el acompañado en una actitud de apertura comparte sus inquietudes, se abre a las sugerencias, tiene confianza al abrirse a un diálogo sincero, amistoso, respetuoso y confiable.

En el caso del acompañamiento integral previo a la experiencia del voluntariado internacional se abre un espacio de al menos un año para generar esta experiencia de acompañamiento como estrategia y herramienta de ayudar al acompañado en su propio autoconocimiento, autovaloración, discernimiento, sentido de vida y vocación de servicio para prepararlo hacia una experiencia de servicio y crecimiento humano y cristiano.

El papel del acompañante es crucial, sus características humanas deben ser sólidas y acompañadas de manifestaciones de armonía y respeto como lo menciona el Santo Padre Francisco (2013) en su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (EG) que menciona:

Más que nunca necesitamos de hombres y mujeres que, desde su experiencia de acompañamiento, conozcan los procesos donde campea la prudencia, la capacidad de comprensión, el arte de esperar, la docilidad al Espíritu, para cuidar entre todos a las ovejas que se nos confían de los lobos que intentan disgregar el rebaño [...] Sólo a partir de esta escucha respetuosa y compasiva se pueden encontrar los caminos de un genuino

crecimiento, despertar el deseo del ideal cristiano, las ansias de responder plenamente al amor de Dios y el anhelo de desarrollar lo mejor que Dios ha sembrado en la propia vida. (EG 171)

El acompañado y, en este caso, el candidato a realizar el voluntariado es una persona joven, que está en proceso de construcción de su vida, llega cargado de ilusiones y expectativas; la experiencia que se le propone sale de las vividas con anterioridad y en medio de sus rasgos constitutivos se debate entre sus luces y sus sombras frente a lo cual el acompañante debe tener una presencia activa de reconocimiento de las mismas para ayudarlo en su proceso de discernimiento correcto con una actitud de cercanía compasiva y bondadosa. En la misma *Evangelii Gaudium*, Francisco menciona:

La propia experiencia de dejarnos acompañar y curar, capaces de expresar con total sinceridad nuestra vida ante quien nos acompaña, nos enseña a ser pacientes y compasivos con los demás y nos capacita para encontrar las maneras de despertar su confianza, su apertura y su disposición para crecer. (EG 172)

Acompañamiento y construcción personal

La experiencia del acompañamiento permite realizar una retrospectiva de la vida del acompañado, así como, una introspección para confrontarse consigo mismo: su historia, raíces, origen, fundamentos, experiencias, frustraciones, aciertos, formación, cultura, tradiciones, sueños y en fin sus motivaciones. El acompañamiento está encaminado a un encuentro consigo mismo, a la identificación de debilidades y fortalezas como elementos constitutivos de una vida en camino y cambio permanentes.

El acompañante debe tener la habilidad y el arte de motivar en su acompañado sobre la importancia de la autovaloración, del reconocimiento de las fortalezas adquiridas en la senda recorrida y de la importancia de las experiencias vividas, aunque entre ellas haya las que en su momento no fueron adecuadas, pero, que en el transcurso del tiempo se puede

apreciar las bondades que trajeron a la persona. Así lo mencionó Víctor Frankl (2015) al decir: “Al hombre se le puede arrebatar todo, salvo una cosa: la libertad humana ¡la libre elección de la acción personal ante las circunstancias para elegir el propio camino!” (p. 96). Ahí radica la importancia de un acompañamiento asertivo ir desde las raíces de la vida hasta su proyecto de trascendencia e infinitud.

Acompañamiento y vocación de servicio

El acompañamiento previo al voluntariado internacional busca reafirmar en el acompañado su deseo de abrirse y darse a comunidades no conocidas, pero que en una manifestación de fe y confianza en Dios serán los contextos donde él o ella vivirán experiencias fundantes y determinantes para su existencia que le permitirán aportar en esas latitudes con sus cualidades, conocimientos, formación, deseos y ánimo de servir.

Quien tiene la inquietud del servicio se caracteriza por su generosidad, su sensibilidad e inquietud frente a las diferentes circunstancias sociales y comunitarias que las aquejan. El voluntario siente en su ser un intenso deseo de dar ese año de su existencia después de haber culminado sus estudios universitarios como una reciprocidad con la vida, abriéndose a la experiencia del encuentro, de la ayuda y de la solidaridad que harán de él o de ella personas en una experiencia de trascendencia y plenitud de tal manera que su vida se transforma para bien.

El Santo Padre Francisco (2020) en su encíclica *Fratelli Tutti* exhorta de la siguiente manera: “¿Nos inclinaremos para tocar y curar las heridas de los otros? ¿Nos inclinaremos para cargarnos al hombro unos a otros? Este es el desafío presente, al que no hemos de tenerle miedo” (FT 70). Y efectivamente ya lo dijo Jesús: “No hay temor en el amor; sino que el amor perfecto expulsa al temor” (1Jn 4,18). El acompañamiento tiene como objetivo llevar al acompañado a una experiencia de amor misericordioso capacitado para aportar en la comunidad su vida en sentido de servicio.

Acompañamiento y proyecto de vida

El acompañamiento es el ambiente propicio para reflexionar sobre el deseo que tiene el acompañado sobre sus proyecciones vitales y existenciales. ¿Hacia dónde conducirse? ¿Qué hacer con las inquietudes de servicio y ayuda a los demás? ¿Cómo canalizar sus sueños y expectativas para aventurarse a una experiencia totalmente nueva?

El acompañamiento permite iluminar la importancia gradual de los objetivos de la vida; las metas a corto, mediano y largo plazo, para esto una visión antropológica holística es de gran ayuda y la relación empática entre el acompañante y el acompañado es de suma importancia para orientar las acciones a seguir en la gradualidad del tiempo.

El acompañamiento y sentido de vida implica un reconocimiento de las habilidades, de las capacidades, de los talentos que el acompañado tiene para potencializarlos en la experiencia del voluntariado y de la vida. El Santo Padre Francisco (2019) menciona en la Exhortación Apostólica post-sinodal *Christus Vivit* (CV):

La juventud, fase del desarrollo de la personalidad, está marcada por sueños que van tomando cuerpo, por relaciones que adquieren cada vez más consistencia y equilibrio, por intentos y experimentaciones, por elecciones que construyen gradualmente un proyecto de vida. En este período de la vida, los jóvenes están llamados a proyectarse hacia adelante sin cortar con sus raíces, a construir autonomía, pero no en solitario. (p. 137)

Acompañamiento y espiritualidad

El acompañamiento espiritual e integral previo a la experiencia de voluntariado internacional no solo parte de la dimensión antropológica vocacional, sino que es un camino de encuentro con Dios. El acompañante genera el contexto necesario para que esta preparación motive a la integración del acompañado consigo mismo, con los demás, con la creación y con Dios. Esta experiencia es un tiempo muy rico y propicio

para caminar en sentido de trascendencia, para cultivar y profundizar la fe, para sentir la presencia amorosa de Dios en el día a día.

El acompañamiento es la oportunidad de reflexionar sobre la necesidad de la integración entre fe y vida, fe y servicio, fe y ética. Es importante aprovechar la energía juvenil, su gran capacidad de bondad y solidaridad para encaminar estas actitudes hacia el servicio como manifestación del amor a Dios y al prójimo en un ambiente de gratitud por la vida y por todo lo que ella implica.

El Santo Padre Francisco corrobora en *Evangelii Gaudium* lo mencionado de la siguiente manera:

Cabe reconocer que, en el contexto actual de crisis del compromiso y de los lazos comunitarios, son muchos los jóvenes que se solidarizan ante los males del mundo y se embarcan en diversas formas de militancia y voluntariado. Algunos participan en la vida de la Iglesia, integran grupos de servicio y diversas iniciativas misioneras en sus propias diócesis o en otros lugares. ¡Qué bueno es que los jóvenes sean «callejeros de la fe», felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la tierra! (EG 106)

Cultivar expresiones de una espiritualidad cultivada como la fe, la alegría, el servicio, la coherencia entre el pensar, el sentir y el actuar tributan y contribuyen a una existencia con sentido, con satisfacción, con trascendencia y ayudan a fortalecer la vida en todos sus matices y expresiones. Dice el Papa Francisco (2019) en su Exhortación Apostólica Post Sinodal *Christus Vivit*: “Enamorados de Cristo, los jóvenes están llamados a dar testimonio del Evangelio en todas partes, con su propia vida” (CV175). De ahí radica la importancia del acompañamiento integral que ayuda al desarrollo de la espiritualidad pues, el acompañante camina junto al acompañado no solo en una experiencia humana en toda la amplitud de la palabra sino, que lo motiva a que su vida de fe y sus creencias se encarnen una realidad que recibirá su aporte y a la vez él o ella en una actitud de apertura al Trascendente vivirá en una continua construcción acertada encaminada desde lo sencillo y cotidiano a la plenitud.

Conclusiones

El joven que ha estudiado en la Universidad Politécnica Salesiana se forma integralmente y al culminar sus estudios tiene la posibilidad de realizar un año de voluntariado profesional internacional obedeciendo a su vocación de servicio y a su deseo de servir en una comunidad internacional. Para esto se forma y es acompañado de manera gradual e integral.

La experiencia del voluntariado internacional es el culmen de un proceso de servicio vinculado a la experiencia de la militancia en los grupos de Asociacionismo Salesiano Universitario (ASU) el cual le abre los espacios de misiones, servicio comunitario, voluntariado nacional y múltiples experiencias de servicio donde el joven confronta su vida con las necesidades comunitarias y sociales a quienes en una manifestación de generosidad existencial se compromete a servir a lo largo de su vida universitaria.

Para capacitarse a la experiencia del voluntariado profesional universitario el candidato al mismo no solo ha recibido las materias de formación humana cristiana propias del curriculum de la UPS, sino que recibe formación teológica-pastoral como recursos necesarios para que su experiencia de darse en el voluntariado no solo tenga un sustento de formación académica, sino que, su solidez también radique en su fe profundizada y sostenida por los fundamentos de sus creencias.

El acompañamiento antes, durante y después del voluntariado es de suma importancia y está encaminado a compartir en doble vía entre el acompañante y el acompañado de tal manera que el discernimiento, el diálogo constructivo, la reflexión, la oración y la búsqueda de la voluntad de Dios sean los elementos imprescindibles en esta experiencia.

Referencias bibliográficas

- Braido, P. (2019). *Don Bosco y su sistema educativo*. Editorial Salesiana.
- Congregación para la Evangelización de los Pueblos. (2020). *La misión en la Iglesia contemporánea*. Libreria Editrice Vaticana.

- Pontificio Instituto Bíblico. (2017). *Biblia de Jerusalén*. Desclée De Brouwer.
- Francisco. (2019). *Evangelii gaudium*. Editrice.
- Francisco. (2020). *Fratelli tutti*. Editrice.
- Francisco. (2019). *Christus vivit*. Editrice.
- Frankl, V. E. (2015). *El hombre en busca de sentido* (3.ª ed.). Herder Editorial. <https://bit.ly/4nIQ7oz>
- Lemoyne, G. (1848). *Memorie biografiche di Don Giovanni Bosco* [Archivo histórico]. Salesiani di Don Bosco. <http://bit.ly/3Kq5wfb>
- López Freddy, L. M. S. M. B. C. P. C. (2025, 24 de febrero). *Entrevista a voluntarios internacionales* [Grabación de video]. <https://bit.ly/4mRkys9>
- Juan Pablo II. (1990). *Redemptoris missio*. Libreria Editrice Vaticana.
- Martínez, R. (2018). *Historia y evolución del voluntariado social*. Ediciones Humanitas.
- Merchán, X. (2017). *Orientaciones para la pastoral de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador*. Abya-Yala.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2021). *Informe sobre el voluntariado mundial*. Naciones Unidas.
- Reglamento General del Asociacionismo Salesiano Universitario. (2021). [Documento institucional].
- Rodríguez, M. y Gómez, L. (2021). Educación y voluntariado: Impacto en la formación universitaria. *Revista de Pedagogía Salesiana*, 35(2), 45-60.
- Schókel, L. A. (1997). *Biblia del Peregrino: Nuevo Testamento. Edición de estudio*. Editorial Verbo Divino.
- Universidad Politécnica Salesiana. (2025, 5 de julio). *Grupos ASU*. [Recurso institucional].
- Universidad Politécnica Salesiana. (2022). *Memoria anual del voluntariado salesiano universitario*. Editorial UPS.
- Wilson, J. y Musick, M. (2020). *Volunteering: Sociology and social impact*. Oxford University Press.